

ANGELUS

JUAN PABLO II

17 DE MAYO DE 1981

¡ALABADO SEA JESUCRISTO!

Amadísimos hermanos y hermanas:

Sé que estos días, especialmente en esta hora del "Regina coeli", estáis unidos a mí.

Emocionado, os doy las gracias por vuestras oraciones y os bendigo a todos.

Me siento particularmente cercano a las dos personas que resultaron heridas juntamente conmigo. Rezo por el hermano que me ha herido, al cual he perdonado sinceramente.

Unido a Cristo, sacerdote y víctima, ofrezco mis sufrimientos por la Iglesia y por el mundo.

A ti, María, te digo de nuevo: "Totus tuus ego sum".

Estas fueron las conmovedoras palabras dirigidas por el Papa al Pueblo de Dios el domingo 17 de mayo desde el lecho del dolor en el Policlínico Gemelli de Roma. Se trata del primer radiomensaje tras el terrible atentado acaecido la tarde del 13 en la plaza de San Pedro.

Después de haber concelebrado la Misa con su secretario particular, Juan Pablo II las grabó y luego al mediodía fueron difundidas por Radio Vaticano. Una gran multitud, reunida en la plaza de San Pedro, escuchó profundamente emocionada la alocución papal, esta vez brevísima, rezó la plegaria mariana del "Regina coeli", dirigida por el mismo Pontífice, y recibió después la bendición del Vicario de Cristo, que al final añadió de nuevo la invocación: ¡Alabado sea Jesucristo!.